

Instan a profesionales con doctorados a salir de aulas y cruzar hacia el sector público y privado

A.D.J.

En Chile persiste un déficit severo de profesionales con doctorados, al considerar que el promedio en las naciones OCDE llega a casi nueve por 1.000 trabajadores, mientras que en el país escasamente supera uno. Pero lo más desafiante, de acuerdo con cifras oficiales, es que más del 80% de los investigadores nacionales concentran sus labores en el sector educación, con una baja presencia o desarrollo en el campo industrial o público.

Como contrapartida, en la Unión Europea poco más del 30% de los doctores se mantienen en la academia y sobre el 65% se inserta en las empresas o el Estado.

Para Diego Cosmelli, director de la Escuela de Graduados de la UC y presidente de la Comisión Asesora de Postgrado del CRUCH, la importancia de tener más doctores en la industria chilena es doble.

“Por un lado, genera alternativas de carrera para investigadores especializados y capital humano avanzado, que es muy necesario en Chile (...). En segunda instancia,

En el caso de Chile, el sector Educación Superior concentraba poco más del 80% de los profesionales con doctorados empleados al 2021.

tiene un impacto directo en términos de las capacidades de innovación y desarrollo de las empresas, pero por lo mismo tiene que ser una apuesta a largo plazo”, remarca Cosmelli.

La experiencia internacional muestra que las empresas que incorporan más doctores tienen mayores capacidades de innovación, de generar patentes y mayor capacidad de desarrollo, “que es fundamental para una mirada de aumento de productividad en el largo plazo”, agrega.

En el caso de Chile, el sector Educación Superior concentraba alrededor del 82% de

los profesionales con doctorados empleados al 2021 (según cifras del Ministerio de Ciencia). El 7% estaba en el mundo empresarial, el 6% en la administración pública y un 4% en instituciones privadas sin fines de lucro.

Mujeres y edades

Durante 2021 se identificaron 18.753 profesionales con doctorado, un alza del 2% respecto al 2019. La participación de las mujeres en ese mismo lapso correspondía al 38%, cifra sin cambios significativos.

En tanto, la distribución según grupo etario indica que las personas con doctorado exhiben una media de 48 años y una mediana de 46 años.

Rosario Navarro, presidenta de Sofofa, explica que en el gremio trabajan en distintas áreas para articular la ciencia con la industria, con el objetivo de preparar a las empresas para la inclusión de científicos a su *core business* y así acelerar la adopción de I+D, mejorar la productividad y la innovación. En este sentido, enfatiza que es fundamental cambiar el mindset respecto a la formación académica.

“Las grandes empresas que están surgiendo hoy necesitan tener una base científico-tecnológica y al científico no le enseñan a hacer empresa. Tenemos que formar científicos que tengan esa mirada de aportar al desarrollo no solo desde el conocimiento, sino desde el *doing business*, porque si no estamos hipotecando mucho potencial”, resalta Navarro.

Para reforzar ese objetivo y acortar las brechas entre las empresas y la academia, el gremio industrial, Sofofa Hub y el Centro de Biotecnología Traslacional (CBT) realizan hoy el seminario “Acercando capital humano avanzado a las empresas”.

María Paz Merino, directora ejecutiva de CBT, apunta que uno de los focos es generar puentes para impulsar a la industria *biotech* en Chile. “Para eso el capital humano avanzado es fundamental, primero para el desarrollo de las *startups* que ofrecen soluciones biotecnológicas y también para que desde las empresas se adopten todas las capacidades que ofrecen la ciencia y la innovación”.



EL MERCURIO